

muy detalladamente aspectos sobre las piezas y la propia composición del belén. Así, las escenas de taberna, el espectacular escenario arquitectónico en el que se enmarca el nacimiento de Cristo, la inclusión del retrato del propio Carlos III como un pastor, la Anunciación de los pastores, la fonda de la campiña o el exuberante y exótico cortejo de los Reyes Mayos vienen a ejemplificar la

variedad propia de la Nápoles del siglo XVIII y el alto nivel artístico que se llegó a alcanzar.

A modo de conclusión, puede decirse que este libro viene a completar y actualizar las investigaciones hasta ahora realizadas sobre este conjunto, recuperado gracias de los hermanos García de Castro, y que hoy comparte espacio junto al Belén realizado por el escultor

Salzillo. En suma, la rigurosidad y la atención a los detalles son palpables en este estudio, que puede servir también para comprender mejor otros belenes contemporáneos de características similares.

**Marina Belso Delgado**

Historiadora del Arte y Doctoranda de la Universidad de Murcia



**Morente i Martín, Néstor (comisario)**  
***Dubón: un artista republicà (1909-1952)***

(Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat, del 17 de abril al 14 de julio de 2019)

Valencia, Diputació de València - MuVIM, 2019

376 pp.

ISBN 978-84-7795-830-7

Luis Dubón Portalés (Valencia, 1892-1953) desarrolló una relevante carrera como pintor, diseñador gráfico y dibujante. Sin embargo, según el comisario de esta muestra, Néstor Morente, la trayectoria de Dubón había quedado diluida en la historiografía debido a su significación con la causa republicana, siendo esta la primera vez que se ofrecía una muestra antológica sobre este artista.

Este volumen documenta la exposición celebrada, que exhibió todas sus facetas creativas. Pero no queda en mero catálogo recopilatorio, cumple la misión de ser el primer estudio monográfico de referencia sobre Dubón. Esta publicación saca a la luz, difunde y pone

en valor la obra de este autor, poco reivindicado hasta estos momentos pese haber desarrollado su trabajo en varios frentes artísticos de la vida valenciana a lo largo de tres décadas. Dubón había comenzado a aparecer en las muestras colectivas que estudiaban el proceso de modernización de la pintura española de principios del siglo XX. A lo largo de los años noventa, las publicaciones dedicadas al revisar el diseño gráfico comenzaron a citar tímidamente su obra.

La vida de Luis Dubón transcurre por la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República y el régimen del general Franco. Como tantos otros creadores, no llega a estar preso ni se ve abocado al exilio, pero sí ve interrumpida la liber-

tad creativa que lo había caracterizado a finales de los años veinte y treinta. Son muchos los artistas valencianos nacidos entre finales del XIX y principios del XX que por las mismas circunstancias no han sido estudiados todavía de manera individualizada, como Arturo Ballester, Manuela Ballester, Vicente Ballester, Andrés Goñi, Pascual Llop, Federico Mellado, Manuel Monleón, por mencionar sólo a unos pocos. Se trata de autores que, como Dubón, viven el desarrollo de una economía creciente y unos años de modernización que requiere el trabajo de ilustradores gráficos para el ámbito de la publicidad y de la ilustración de revistas.

El prólogo de Enric Satué contextuali-

za la obra de Dubón en el primer tercio del siglo XX, cuando en España se produce un fenómeno de proliferación de revistas y suplementos que permitió acoger dibujantes para ilustrarlas. Por otro lado, entre las décadas de 1920 y 1930 el comercio de la naranja vivió un momento álgido y precisó también ilustradores, entre los que participaron, junto a Dubón, brillantes artistas de la talla de Rafael de Penagos, José Segrelles, Arturo Ballester o Josep Renau entre otros.

Morente nos ofrece una biografía artística completa, enmarcada en un viaje por la cultura visual valenciana de la primera mitad del siglo XX. Explica cómo Dubón eligió una amplia variedad de estilos para desarrollar su obra, que van desde el impresionismo de sus lienzos, al *art nouveau*, el *art déco* o un eclecticismo posterior. Trabajó tanto en el campo pictórico como en el del diseño gráfico dentro del ámbito de la publicidad comercial y del entorno de la fiesta fallera. Realizó pintura mural, carteles, ilustración de portadas y fue uno de los primeros en publicar cómic en Valencia. Gracias a su trabajo para diversas empresas litográficas valencianas, fue uno de los pioneros en diseñar etiquetas naranjeras, labor que desempeñó sin interrupción desde los años veinte hasta los años cuarenta.

Siendo muy joven gana una serie de concursos artísticos que le animan a dedicarse en firme a su vocación. Desde 1916 ilustra anuncios, portadas de diarios y revistas como *El Guante Blanco*, *La Esfera*, *Blanco y Negro*, *Pensat i Fet*, *El Pueblo*, *El Mercantil Valenciano*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Ilustrado*, *La Semana Gráfica*, *El Viajante Español* y *Vida Corporativa*. También realizó portadas para libros de las relevantes editoriales Prometeo y Aguilar.

Con la finalidad de labrarse un porvenir se traslada a Madrid en 1922 y

permanece allí hasta 1932, realizando notables diseños principalmente para la empresa de perfumes Floralía. En Madrid realizará en 1931 el diseño de la *Alegoría de la II República Española*, su obra más conocida y verdadero icono republicano todavía hoy. No obstante, continuará atendiendo numerosos encargos para Valencia, realizando entre otros trabajos, los innovadores programas de la Feria de Julio editados por la agencia publicitaria Gnomó.

Vuelve a instalarse en su ciudad natal en 1932, movido por el encargo del alcalde Vicent Alfaro i Moreno: realizar la decoración alegórica del Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Valencia. Dubón pinta dos paneles alegóricos que simbolizan a España y a Valencia, mientras que Vicente Beltrán ejecuta la parte escultórica. Es en definitiva la empresa alegórica más destacable de la Valencia Republicana de manos del blasquismo, y el encargo oficial más relevante que recibió Dubón en su trayectoria.

En estos años realizó carteles para el partido Unión Republicana Autonomista y para algunos de sus miembros, como el Dr. Trigo, inventor del refresco Tri Naranjus, para el que Dubón diseña su primer cartel publicitario, considerado un referente del diseño gráfico valenciano en *art déco*. De manera paralela a su producción gráfica pinta también una importante cantidad de retratos y otras temáticas al óleo sobre lienzo.

Al estallar la Guerra Civil realizará carteles para la CEA (Central de Exportación de Agrios) y para el partido Esquerra Valenciana. Uno de los más notables es el que le encarga esta formación titulado *Germans al front* (1936) que está considerado uno de los iconos de modernidad del periodo.

Tras la contienda bélica, la producción gráfica de Dubón es prácticamente nula. No ocultó su apoyo a la República, por lo que su obra se ve silenciada

durante el régimen franquista. En este periodo se dedicará primordialmente a la producción dentro del entorno de la fiesta fallera, donde sigue manteniendo su estilo personal y preciosista.

Amparo Carbonell Tatay analiza el tipo de mujer que Dubón pinta, una mujer independiente, activa, útil, moderna y autónoma. La representa desde el respeto. Plasma mujeres que piensan, son libres y capaces de mostrarse como reflejo de su tiempo. Y lo más relevante, eligió mostrar que la modernidad para ellas, en esos años previos a la contienda civil, era posible.

Por último, Iván Esbrí Andrés escribe sobre la faceta de Dubón como creador vinculado a las Fallas, fiestas que fueron consolidándose en la década de los años veinte, al mismo tiempo que la trayectoria de nuestro protagonista. No llegó a ser un creador de escuela en este ámbito como otros contemporáneos suyos, pero sí que realizó, tanto en el plano del arte como de la literatura festiva, una serie de trabajos sobresalientes a lo largo de su trayectoria profesional. Tras la Guerra Civil la creatividad ligada a las fiestas falleras quedó exenta de su carga crítica y política. Al igual que otros autores comprometidos con su sociedad, Dubón burló la censura a través de su trabajo para hablar de la carestía, del mercado de estraperlo y demás penurias de la posguerra.

**Lydia Frasset Bellver**

Doctora en Historia del Arte